
EL SECTOR EXPORTADOR Y LA BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO DESPUÉS DE LA RECESIÓN ECONÓMICA DE 2008-2009

Roberto Gutiérrez R.¹

Resumen

El trabajo busca mostrar la enorme dependencia que en materia de generación de divisas tiene México de las exportaciones manufactureras, cuyo monto se sitúa, en condiciones de funcionamiento normal de los mercados –es decir, sin choques de oferta y sin sobrecalentamiento de la economía– muy a la cabeza de las otras cinco principales fuentes de recursos de la balanza de pagos: remesas familiares, turismo y exportaciones petroleras, por el lado de la cuenta corriente, e inversión extranjera directa y en cartera, por el lado de la cuenta de capital. Asimismo, hace ver que, en virtud de que las exportaciones totales del país representan más de 30% de su producto interno bruto (PIB), y 85% de ellas se dirigen al mercado de Estados Unidos de América, sobre todo las manufactureras, la reactivación de esta industria queda supeditada a la recuperación del mercado interno de aquel país. El comportamiento del ciclo de otras recesiones estadounidenses sugiere que será hasta mediados de 2011 cuando las exportaciones manufactureras de México regresen al nivel que tenían a mediados de 2008. Esto provocará, directa o indirectamente, que sea también en 2011 cuando el PIB y el nivel de empleo vuelvan a los valores prevalecientes en 2008. Con esto, la recesión de 2008-2009 habrá cobrado una gran factura a la economía mexicana: tres años perdidos y la tasa de crecimiento promedio anual sexenal más baja desde la administración de Miguel de la Madrid, 2.0%. Frente a estas vicisitudes, y tomando como base las experiencias de desarrollo de los países asiáticos, el trabajo propone retomar la política industrial, abandonada hace 25 años, con particular énfasis en cuatro acciones: a) determi-

¹ Profesor Investigador Titular "C", Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

nación de sectores líderes; b) reorientación del apoyo crediticio, fiscal y de promoción a dichos sectores, así como a las pequeñas y medianas empresas; c) impulso a las actividades científicas y tecnológicas, sobre todo a nivel de empresa, y d) reorientación de las prioridades educativas del país a fin de que el sector productivo disponga de más científicos e ingenieros orgánicamente vinculados a las necesidades de la planta industrial. Asimismo, sugiere se reencienda el motor del mercado interno de la economía, seriamente afectado a partir de mediados de los años ochenta, cuando se adoptó el modelo de promoción de exportaciones manufactureras y la participación de las remuneraciones bajó a 32% del PIB, la mitad de lo que representa en países desarrollados. Es decir que ninguna política industrial será exitosa en México si no va acompañada de modificaciones radicales en su patrón de distribución del ingreso.

Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar la enorme dependencia de la generación de divisas de México en las exportaciones manufactureras, muy por arriba del resto de fuentes de divisas: exportaciones petroleras, remesas familiares, inversión extranjera directa (IED), turismo e inversión extranjera en cartera (IEC). La lista no incluye financiamientos, que son deuda externa, ni exportaciones de servicios diferentes al turismo, en los que aún no es competitivo el país, a diferencia de las economías desarrolladas y algunas intermedias como Corea del Sur, India y Singapur. Dentro de dichos servicios destacan los asociados al sector financiero, la educación superior, la salud, el *expertise* y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC): *software*, entretenimiento televisivo, internet, telefonía y servicios satelitales.

El análisis brinda la oportunidad de observar que la crisis de la economía de Estados Unidos de América (EUA), puesta de manifiesto en una contracción de su producto nacional bruto (PNB) real de 3.1% entre el cuarto trimestre de 2007 y el segundo de 2009, tendrá secuelas para el sector externo de México por lo menos hasta entrado 2011, lo que se traducirá en un menor crecimiento de su producto interno bruto (PIB), dado que la participación del sector exportador en el producto es de más de 30%.

Como se podrá comprobar en el texto, la primera manifestación de la crisis de EUA fue la reducción de sus niveles de consumo interno, que afectaron severamente la demanda de manufacturas de origen importado. De ahí que las menores exportaciones mexicanas de dichos productos fueran responsables, entre 2007 y 2009, de la mitad de la reducción de ingresos de divisas, sin incluir financiamientos, de la balanza de pagos global (suma de las cuentas corriente y de capital²).

Lo anterior conduce a una hipótesis lógica, en cuya respuesta se centrará el trabajo: que la caída de la producción de petróleo crudo, a partir de octubre de 2004, y del precio internacional de éste, a partir de julio de 2008, aún siendo importantes, tienen un efecto secundario en la baja captación de divisas del país a partir de la recesión de EUA, por lo que hay que fijar la atención, en primer lugar, en las exportaciones manufactureras y, después, en la IED; las últimas variables a tomar en cuenta, de acuerdo con la estructura actual, serían las exportaciones petroleras, las remesas familiares, el turismo y la IEC.

La importancia que asignan las calificadoras Fitch Ratings y Standard & Poor's al petróleo, y que provocó que a fines de 2009 redujeran un peldaño la posición de grado de inversión de México, se debe en realidad al peso de los ingresos petroleros en los ingresos presupuestales del gobierno federal, que poco logró alterarse con la reforma energética acordada a fines de 2008 y con la miscelánea fiscal 2010, un ejercicio lleno de remiendos que demuestra la inmovilidad de las estructuras políticas del país y la falta de coordinación de los poderes Ejecutivo y Legislativo, aún en tiempos de crisis.

El contenido del trabajo se divide en dos partes: los hechos y las políticas. Los hechos, a su vez, se presentan en cuatro secciones. La primera analiza la transición de la recesión a la recuperación, así sea moderada, de la economía de EUA y del resto de países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La

² Para una revisión de la metodología de la balanza de pagos, aplicable a todos los países, se recomienda recurrir a las enmiendas respectivas acordadas por los países miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI) a partir de principios de los años noventa en www.imf.org. También se puede consultar la sección de balanza de pagos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009, Santiago, agosto de 2009.

segunda presenta el efecto de la recesión de dicho país en las exportaciones manufactureras de México. La tercera analiza con detalle las diferentes fuentes de divisas de la economía mexicana a partir de la balanza global. Y la cuarta considera las perspectivas económicas de mediano plazo de México a partir de sus fuentes de divisas y su estrecha dependencia de la economía estadounidense. La parte referida a las políticas tiene tres secciones. La primera se aboca a analizar la planeación de la política industrial y comercial de México. La segunda se encausa a la búsqueda de una política industrial y comercial a partir de las características de México y las experiencias de otros países, particularmente los del Este Asiático. Y la tercera presenta una serie de reflexiones sobre los nuevos retos de la política industrial y la planeación del país. Finalmente, se presentan las conclusiones.

PRIMERA PARTE: LOS HECHOS

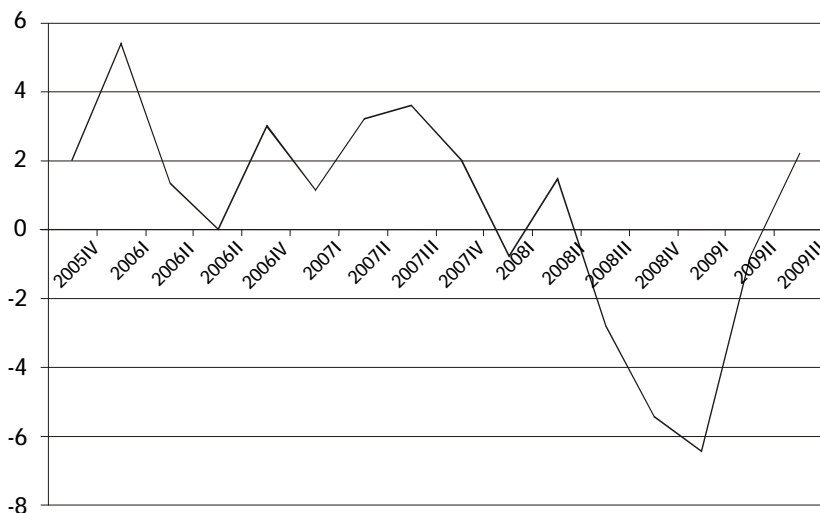
1. Transición a la recuperación de EUA y el resto de países de la OCDE

Después de la severa contracción del PNB de EUA (la cuarta parte del PNB mundial) entre el cuarto trimestre de 2007 y el segundo de 2009, dicha variable dio muestras de recuperación en el tercer trimestre del segundo año, como muestra la Gráfica 1, comportamiento que no ha sido aislado, sino que se extiende a varias de las principales economías de la OCDE, además de EUA: Japón, Alemania, Francia, Canadá e Italia. Esta sincronía hace esperar que, a más tardar en dos trimestres, todos los países desarrollados retomen la senda del crecimiento y en 2010 éste se irradie al resto del planeta, con excepción de España, Irlanda, Luxemburgo, Hungría, Venezuela, y las ex economías en transición del Mar Báltico, cuya recuperación será más lenta³.

La recuperación se asocia, por una parte, a la reactivación del gasto público durante 2008 y 2009, que sirvió en los países de la OCDE como amortiguador ante la caída del consumo y la inversión privados y, por otra, a la recuperación de la confianza de los consumidores, que volvió a subir a partir de mediados de 2009 y tuvo un peso fundamental en el crecimiento positivo del PNB de EUA en el tercer trimestre de ese año, como muestra la Gráfica 2.

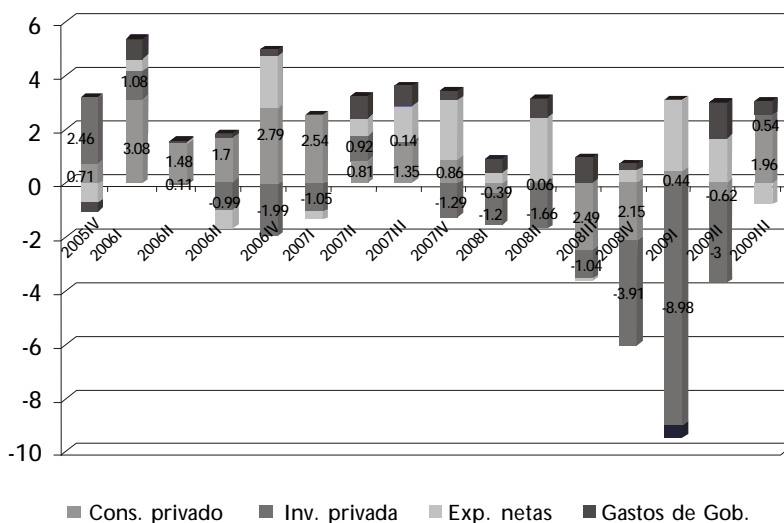
³ OCDE, *OECD Economic Outlook*, No. 86, París, noviembre de 2009.

GRÁFICA 1. VARIACIÓN DEL PNB TRIMESTRAL
 DESESTACIONALIZADO DE EUA



Fuente: con base en información del Bureau of Economic Analysis (BEA) www.bea.gov

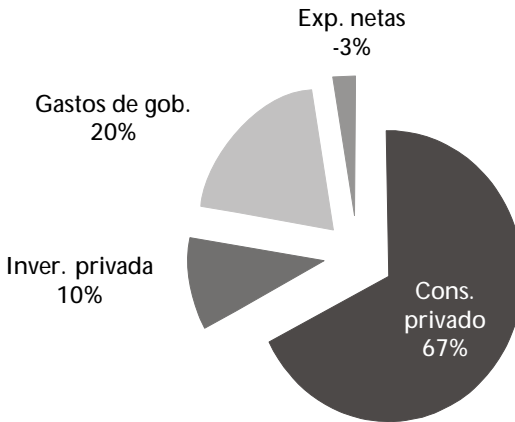
GRÁFICA 2. CONTRIBUCIONES A LA VARIACIÓN DEL PNB
 DE EUA EN PUNTOS PORCENTUALES



Fuente: con base en BEA, *op. cit.*

La importancia central del consumo privado en la evolución del PNB de EUA estriba en que es responsable de 67% de éste, seguido por el gasto de gobierno, con 20%, como se puede observar en la Gráfica 3.

GRÁFICA 3. COMPOSICIÓN DEL PNB DE EUA AL TERCER TRIMESTRE DE 2009. TOTAL: 14,242.1 MILES DE MILLONES DE DOLARES



Fuente: con base en BEA, *Op. Cit.*

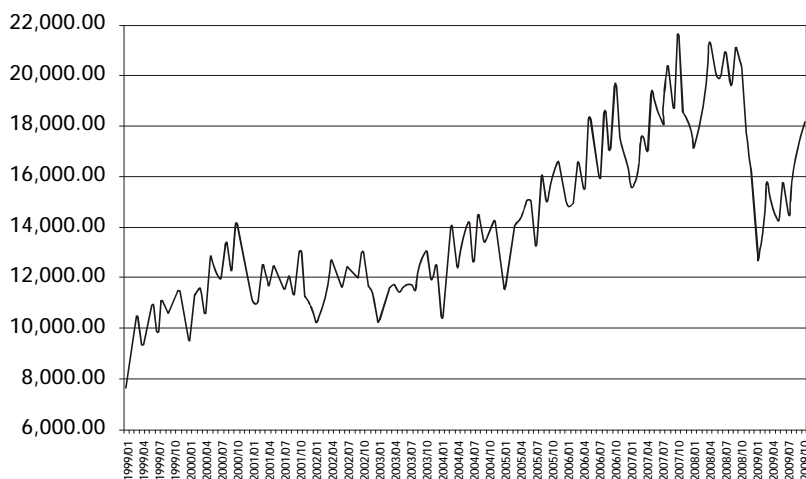
2. Efectos de la recesión de Estados Unidos de América en las exportaciones manufactureras de México

Si la recuperación de la economía estadounidense en el tercer trimestre de 2009 se sostiene, lo cual es factible, aunque se espera que sea con niveles considerables de volatilidad, y dado el rezago que existe entre el nivel del producto de ese país y el monto de las exportaciones manufactureras mexicanas, será ya entrado 2011 cuando éstas recuperen el nivel pico que alcanzaron a mediados de 2008. Dicho razonamiento se basa en la experiencia del estallamiento de la burbuja tecnológica, en 2001, año en que la economía estadounidense sufrió su más reciente recesión la que, además, fue la primera desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)⁴.

⁴ Roberto Gutiérrez R. "El papel de la industria de las TIC: recesión y recuperación en Estados Unidos y México", *Análisis Económico*, No. 42, tercer cuatrimestre de 2004.

En términos más exactos, la influencia del ciclo económico de EUA en las exportaciones mexicanas durante la recesión de 2001-2002 mostró que las fases recesivas de aquel país provocan una caída de varios años en las exportaciones manufactureras de México: en aquella ocasión el nivel pico se alcanzó en el mes de octubre de 2000, con 14,170 millones de dólares, y se superó hasta junio de 2006 (14,192 millones de dólares); el fondo se tocó en enero de 2002, con 10,233 millones de dólares, una caída de punta a punta de 27.8%, como se puede deducir de la Gráfica 4. El pico previo a la recesión 2008-2009 se alcanzó en octubre de 2007 (21,606 millones de dólares); en el mismo mes de 2009 se tocó fondo, con una cifra de 18,130 millones de dólares, 16% menos. Esta vinculación cíclica en la actividad económica de EUA y las exportaciones manufactureras de México, que desde los años noventa está presente, sugiere que será hasta la mitad de 2011 cuando dichas exportaciones regresen al nivel pico alcanzado cuatro años antes.

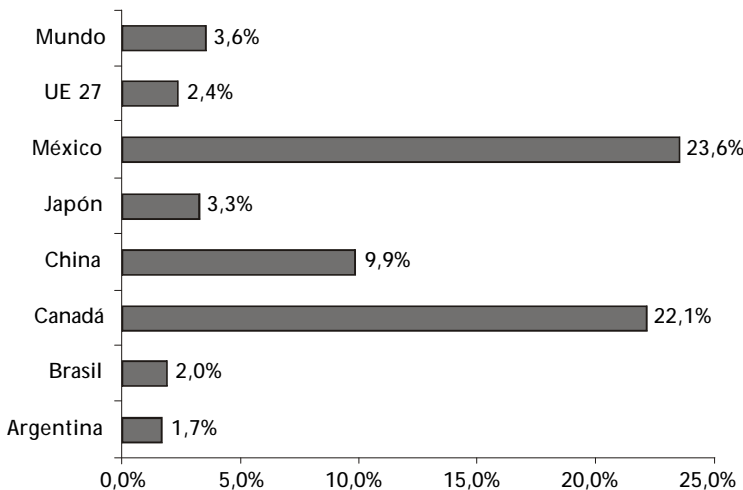
GRÁFICA 4. EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DE MÉXICO 1999-2009. MILLONES DE DÓLARES



Fuente: INEGI, www.inegi.org.mx

El dato anterior es importante dada la dependencia de las exportaciones de México en el mercado de aquel país, donde coloca 85% del total y por cuyo valor pasa casi 24% de su PIB, cifra superior al coeficiente de Canadá, su otro socio en el TLCAN, como se puede observar en la Gráfica 5.

GRÁFICA 5. PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES A EUA EN EL PIB DE CADA REGIÓN/PAÍS EN 2007



Fuente: con base en el U. S. Department of Commerce/Bureau of the Census

3. Las fuentes de divisas de México vistas conjuntamente

En 2009 los ingresos por concepto de exportaciones petroleras y manufactureras, IED, IEC, turismo y remesas familiares se contrajeron, de acuerdo con un análisis preliminar basado en la balanza de pagos, cerca de 58 mil millones de dólares, sin contar financiamientos, respecto a 2007, último año de crecimiento sano (sin crisis internacional y sin precios excesivos del petróleo) como muestra el Cuadro 1. A nivel de las dos balanzas (o balanza global) la caída de divisas habría sido de 77 mil millones de dólares.

La contracción de las variables anteriores durante 2009 se aprecia claramente en la Gráfica 6, que muestra cómo la inflexión es motivada en primer lugar por la industria manufacturera y, en segundo, por la petrolera, aunque si se descuenta el efecto del precio de este energético, severamente inflado desde fines de 2007 hasta mediados de 2008, la IED y las remesas familiares ganan peso.

CUADRO 1. REDUCCIÓN EN LA CAPTACIÓN DE DIVISAS DE MÉXICO ENTRE 2007 Y 2008. MILES DE MILLONES DE DÓLARES

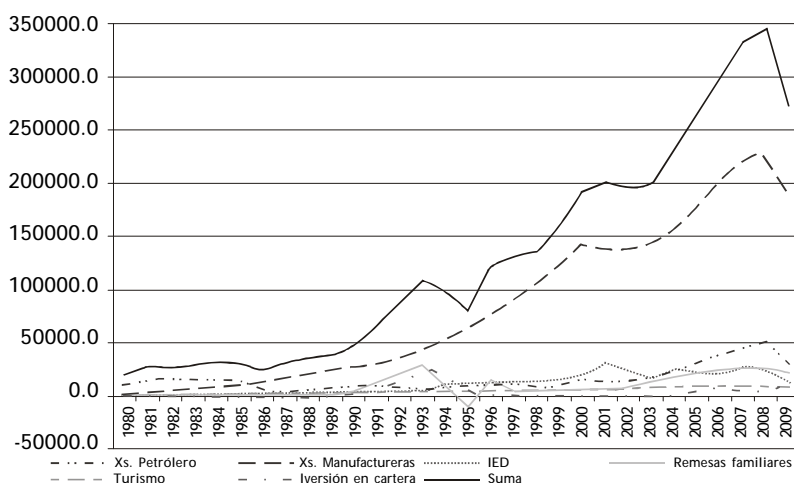
	2007	2008	2009e	Diferencia 2009-2007	Composición %
Xs. Petróleo	43,018.3	50,655.5	30,608.0	-12,410.6	16.0
Xs. Manufactureras	219,684.7	230,840.0	189,036.0	-306,48.6	39.6
IED	27,094.8	22,516.4	13,515.0	-13,579.5	17.6
Remesas familiares	26,068.7	25,137.4	21,752.0	-4,316.3	5.6
Turismo	97,65.5	10,115.8	93,89.3	-376.2	0.5
Inversión en cartera	7,327.5	4,841.1	10,264.0	2935.9	-3.8
Suma	332,959.5	344,106.1	274,564.0	-58395.2	75.5
Resto	31,564.7	26,054.7	12,593.0	-18971.8	24.5
Total*	364,524.2	370,160.8	287,157.0	-77,367.0	1.00

e Estimaciones con base en datos observados hasta octubre o noviembre, dependiendo del caso.

* Excluye financiamientos

Fuente: a partir de cifras históricas de la balanza de pagos en www.inegi.org.mx y www.banxico.org.mx.

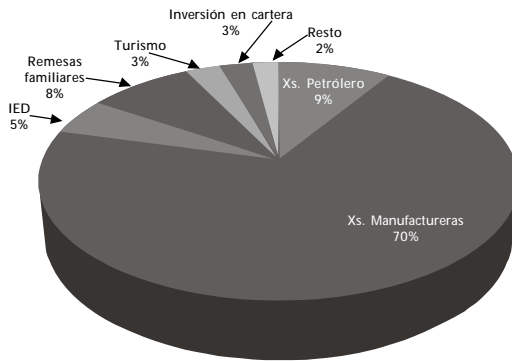
GRÁFICA 6. FUENTES PRINCIPALES DE DIVISAS DE LA BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO, 1980-2009. MILLONES DE DÓLARES



Fuentes: mismas del cuadro 1.

Como se observa en el Cuadro 1, tres cuartas partes de la captación de divisas del país se concentra en los seis renglones de divisas señalados. Si el análisis se hace a partir de dichos renglones y se toman los datos observados para el periodo enero-septiembre de 2009, se magnifica la importancia del sector manufacturero, que representa 70% del total de divisas captadas, como muestra la Gráfica 7.

GRÁFICA 7. ESTRUCTURA DE LAS FUENTES DE DIVISAS DE MÉXICO EN LAS BALANZAS EN CUENTA CORRIENTE Y DE CAPITAL, SIN FINANCIAMIENTOS. ENERO-SEPT. 2009. TOTAL: 194.515 MMDIs.

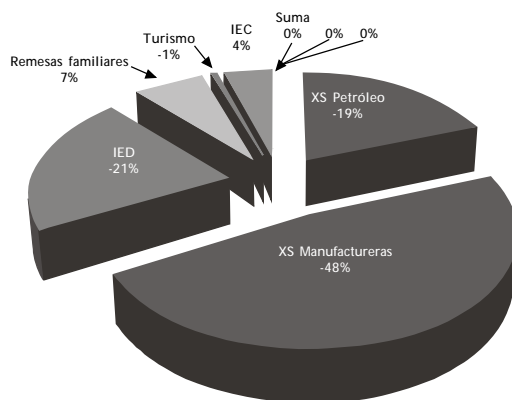


Fuente: con base en INEGI (www.inegi.org.mx)

Asimismo, si se cuantifican las divisas que dejó de captar el país entre 2007 y 2009 debido a la recesión internacional, partiendo de la estructura anterior, se evidencia el peso aplastante del sector manufacturero: 48% del total. En segundo lugar aparece la IED, con 21%, y en tercero el petróleo, con 19%, como muestra la Gráfica 8.

A un nivel más agregado, es fácil observar el alto peso de la cuenta corriente (exportaciones de bienes y servicios, así como transferencias) respecto a la cuenta de capital (IED e IEC) en los ingresos de la balanza global. Como indica la columna correspondiente a 2007 del Cuadro 2 –último año típico de la balanza de pagos, porque después sobrevino el alza de precios del petróleo y más tarde los efectos de la recesión internacional– la cuenta corriente contribuyó con 89% de los ingresos de la balanza global.

GRÁFICA 8. REDUCCIÓN EN LAS PERCEPCIONES DE DIVISAS POR PRINCIPALES RUBROS DE LAS BALANZAS EN CUENTA CORRIENTE Y DE CAPITAL, 2007-2009. TOTAL: 58,395. MILLONES DE DÓLARES



Fuentes: mismas de Cuadro 1

CUADRO 2. COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS DE LA BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO (CUENTA CORRIENTE MÁS CUENTA DE CAPITAL)

Cuenta	2006	2007	2008	2009*
Corriente	298,760.2	323,882.8	342,803.0	262,564.3
De capital**	19,605.9	40,641.4	27,357.0	24,592.9
BAL. GLOBAL	318,366.1	364,524.2	370,161.0	287157.2

*Estimaciones a partir de datos hasta septiembre u octubre

**Excluye financiamientos

Fuente: con base en INEGI (www.inegi.org.mx)

Lo anterior corrobora lo expresado a lo largo de este trabajo: la dependencia de divisas del país está estrechamente vinculada a las exportaciones de mercancía y, dentro de éstas, a las de manufacturas. Es cierto que la economía mexicana es una de las 13 más exportadoras del mundo (a principios del siglo llegó a ser la número siete⁵); pero la consecuencia de esto es que depende excesivamente del comportamiento de la economía mundial, particularmente la de EUA. La Gráfica 8, que mide el índice

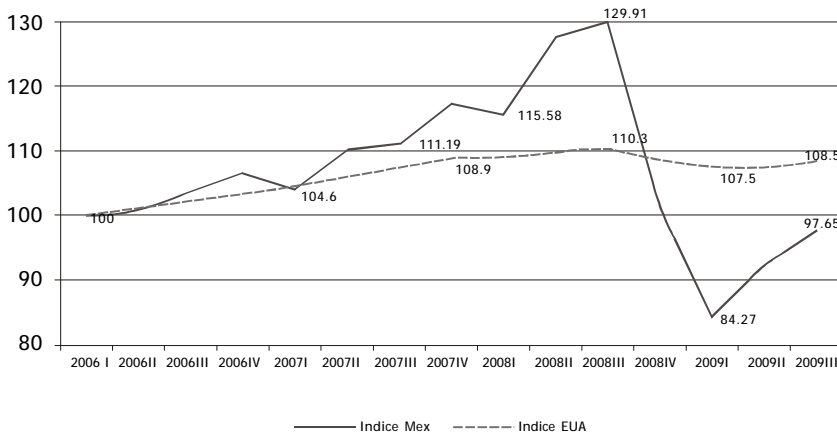
⁵ UNCTAD. *Handbook of Statistics*, diferentes años, Nueva York y Ginebra.

del PNB de EUA y del PIB de México entre el trimestre base 2006-I=100 y 2009-III, a partir de valores en dólares, muestra dos cosas sorprendentes.

La primera es la clara vinculación entre los movimientos del PNB de EUA y el PIB de México: cuando el primero sube, el segundo también lo hace, pero a un nivel tendencialmente mayor; cuando aquel baja, éste también lo hace, pero de manera más pronunciada y con cierto rezago. Dicha conducta es similar a la que se observó en la recesión de 2001-2002.

La segunda es que, hasta el tercer trimestre de 2008, el producto de México había alcanzado durante el periodo de análisis niveles acumulados respecto al de EUA tres veces superiores; pero dos trimestres más tarde, el primero había caído 36.7% respecto al pico de 2008-III, mientras el de EUA lo había hecho 2.5%; es decir que la relación de la caída era de 7 a 1, lo que corrobora la vulnerabilidad de la economía mexicana.

GRÁFICA 8. ÍNDICE DEL PIB DE MÉXICO Y DEL PNB DE EUA EN DÓLARES CORRIENTES (TRIM. I DE 2006=100)

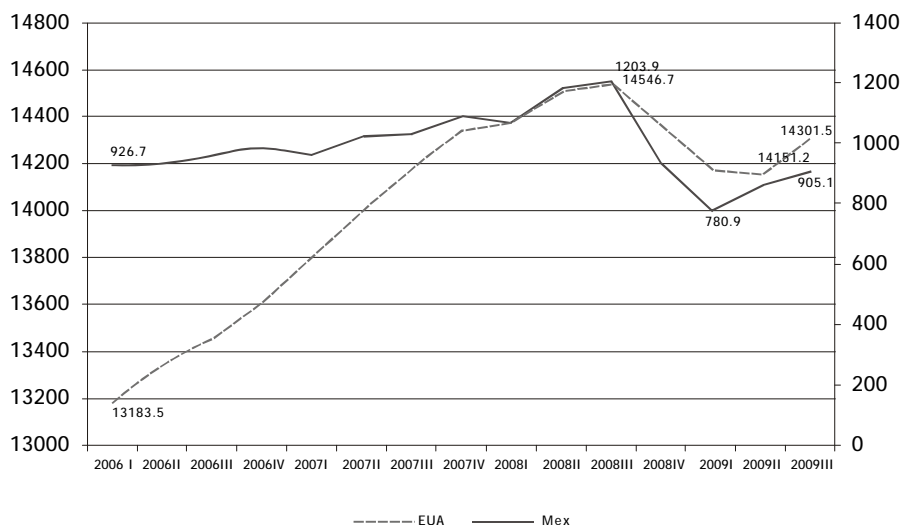


Fuente: con base en INEGI (www.inegi.org.mx).

Para ver mejor cómo el ritmo del PNB de EUA superó en apenas dos años y medio al de México, obsérvese la Gráfica 9, que presenta los valores de ambas variables en dólares corrientes, con el eje izquierdo referido al PNB de EUA, que se asocia a la línea discontinua, y el derecho, referido al PIB de México, que se asocia a la línea continua. Las

tendencias de las líneas muestran, por una parte, la lentitud del crecimiento del PIB de México entre 2006-I y 2009-III respecto al PNB de EUA, y la dramática caída de la primera variable respecto a la segunda entre este último trimestre y el segundo de 2009.

GRÁFICA 9. PIB TRIMESTRAL DE MÉXICO Y PNB DE EUA EN DÓLARES CORRIENTES



Fuente: con base en INEGI (www.inegi.org.mx)

4. Perspectivas de mediano plazo

Es claro que, al menos en dólares, el PIB de México podría mantenerse por varios años abajo del nivel alcanzado en 2008, debido a la previsible crisis de divisas de la economía mexicana durante los años subsecuentes. Dicha crisis está asociada, en primer lugar, como ya se manifestó, a las experiencias de lento retorno de las exportaciones de manufacturas a su nivel histórico (cerca de 24 meses), después de una recesión en EUA. En segundo, al descenso acelerado de las reservas petroleras de México, que provocaría una baja en las exportaciones de petróleo crudo de 1.9 millones de barriles diarios en 2004 a 1.2 en 2009⁶.

⁶ Las exportaciones de petróleo crudo han tenido el siguiente comportamiento en los últimos años en miles de barriles diarios promedio: 2004, 1,870; 2005, 1,817; 2006, 1,703; 2007, 1,686; 2008, 1,403, y 2009, 1,220. Con base en Pemex (www.pemex.com.mx).

En tercer lugar, a la consolidación de países más atractivos que México para los inversionistas extranjeros, como China, Brasil, India, Rusia, Chile y eventualmente Perú, Colombia y Sudáfrica, en virtud de la inseguridad de México y la pérdida evidente de competitividad de su economía. En cuarto lugar, a la incapacidad de las autoridades para promover políticas que permitan regresar a los turistas que han dejado de visitarlo. Y, en quinto, a lo poco atractivo hasta fines de 2009, de la tasa de interés que pagan los bonos mexicanos en relación al riesgo, respecto a los de otros países, al tiempo que muchas de las empresas del país que cotizan tanto en la Bolsa Mexicana de Valores como en Wall Street (American Depositary Receipts) muestra volatilidad, han acumulado deudas exorbitantes en divisas y aún no resuelven sus procesos de refinanciamiento con la banca privada internacional.

En virtud de lo anterior y de que de ninguna manera se vislumbra que México se convierta en un país superavitario en servicios en el corto plazo (banca, telecomunicaciones, transporte, informática, salud, educación superior, paquetería de cómputo, expertise etc.), las presiones sobre el sector manufacturero, hoy día generador de casi 50% de las divisas que recibe el país y 17% del empleo, podrían ser mayores en 2011. Frente a esto, no sólo se aprecia que el gobierno no cuenta con un plan B, sino que ni siquiera tiene una política industrial y comercial.

SEGUNDA PARTE: LAS POLÍTICAS

a) Planeación comercial de corto y mediano plazo

Desafortunadamente, cuando se analizan los documentos oficiales de mediano plazo sobre el sector externo (*Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*, *Programa Sectorial de Economía 2007-2012*) y los programas de corto plazo, incluido el *Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2010*, no se observan medidas para combatir el desplazamiento previsible de las exportaciones de manufacturas mexicanas hacia EUA, sobre todo por países asiáticos⁷. Tampoco se encuentran respuestas a la

⁷ El nivel de gastos aprobado por el Congreso en el PEF 2010 no sólo disminuye en términos reales respecto al esperado para el cierre de 2009, lo que lo hace contracíclico, sino que, por ejemplo, prioriza el gasto en los poderes Legislativo y Judicial frente a los de turismo, economía y energía, además de que tiene reservas claramente identificables para las elecciones de 2010 en 19 entidades, de las que 11 incluyen gubernaturas. Asimismo, está por verse si se cumplirá con el

estrategia comercial propuesta por Barak Obama durante su campaña a la presidencia de EUA, que surgió como resultado de la presión de los sindicatos y que consiste en revisar el TLCAN y otros tratados comerciales a fin de subir el nivel de los estándares laborales, ambientales, de seguridad de los productos y de protección a los derechos humanos. Colateralmente, dicho gobierno buscaría introducir reglas respecto a la manipulación del tipo de cambio y pondría en práctica consideraciones de seguridad nacional, partiendo posiblemente de la experiencia de la Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte (ASPAN).

Frente a estos embates cabe preguntarse si México no tiene una posición alternativa. ¿No es tiempo ya de que proponga una estrategia comercial basada en el principio de preservación del mercado de América del Norte frente al comercio desleal, sobre el que la Organización Mundial de Comercio (OMC) ha sido omisa, particularmente en relación a las prácticas depredadoras de algunas potencias exportadoras del Este Asiático?⁸ Si de estándares laborales se trata ¿es México o es China el país vulnerable? Ahora que si lo que quiere el gobierno de Obama es tomar en cuenta la posición de los sindicatos más influyentes de EUA, que tanto contribuyeron a su ascenso al poder ¿por qué no conseguir su respaldo para que los reflectores culposos se dirijan al multilateralismo en vez del bilateralismo? Esta sería una política por demás sensata si se busca dar prioridad a los socios comerciales de EUA a un lado de sus fronteras y así justificar con desarrollo económico la política estadounidense de contención migratoria.

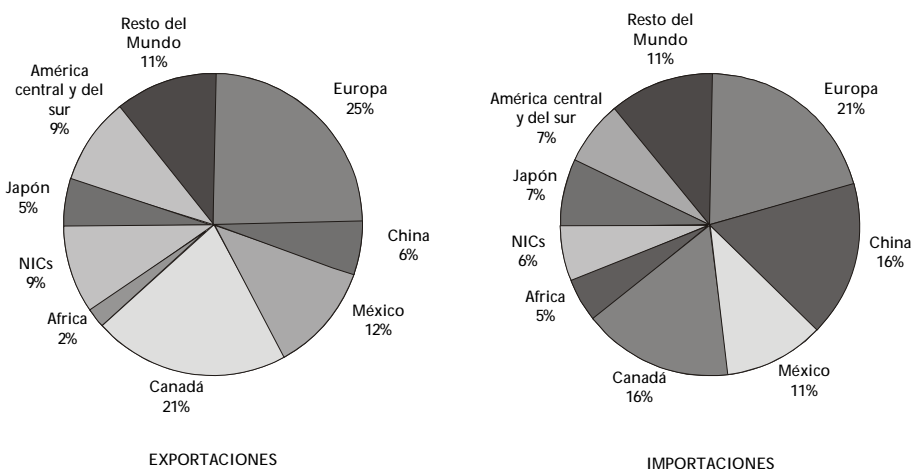
Negar acciones como las anteriores es dejar al sector externo en manos de la inercia, lo que presagia pérdida de participación de las exportaciones mexicanas en el mercado de EUA. Esto en primera instancia por el embate de China, que las desplazó del segundo al tercer lugar tan

programa de infraestructura, pues históricamente cuando hay recesión lo primero que se recorta es el gasto de inversión.

⁸ Como miembro del TLCAN, y después de haber firmado tratados de libre comercio con la Unión Europea y Japón, además de ser miembro de la OMC y la OCDE, México no puede recurrir al proteccionismo y a prácticas desleales a fin de promover sus exportaciones. Tampoco puede ofrecer a un país beneficios comerciales por arriba de los que ofrece al resto porque incurriría en prácticas discriminatorias, que son severamente castigadas en el contexto internacional. Más aún, al haber optado, a partir de 1995, por el tipo de cambio flexible, no puede apelar a aumentos de competitividad manipulando dicho expediente.

pronto este país ingresó a la OMC, en 2001, logrando empatar en 2007 con Canadá como primer proveedor del mercado estadounidense (16% del total importado) para después superarlo. Y en segunda instancia por la presión que ejercen tres competidores muy cercanos y que producen bienes con alto valor agregado: Japón, Alemania y Reino Unido, no del todo evidentes en la Gráfica 10, ya que los dos últimos aparecen como parte de Europa.

GRÁFICA 10. ESTRUCTURA DEL COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA CON EL MUNDO, 2007

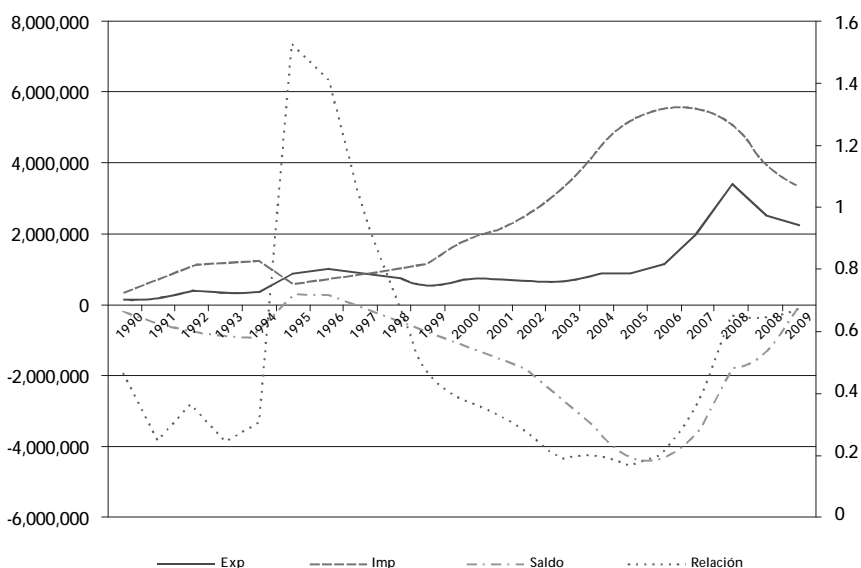


Fuente: Cálculos a partir del U. S. Department of Commerce, Bureau of Census, Foreign trade.

Adicionalmente, el único tratado de libre comercio (TLC) importante que ha recibido atención en el gobierno actual es el México-Brasil, que ha aceptado negociar la Secretaría de Economía, a propuesta del Presidente Lula da Silva, y está precedido de un enorme desequilibrio comercial bilateral por parte de México, como muestra la línea a rayas y puntos alternados de la Gráfica 11. Es evidente que el gobierno mexicano no quiere sustraerse de este tratado, dada la eventualidad de un acuerdo similar de Brasil con el principal socio comercial de México, EUA. Los tratados comerciales entre economías similares tienden a ser benéficos, porque apoyan economías de escala y aumentan la integración entre las economías, lo que reduce los costos, como muestran las experiencias de

los países miembros de la Unión Europea. Empero, México tiene sectores muy sensibles frente a Brasil, como el de calzado, el agropecuario y, en una medida que las autoridades parecen no reconocer, el automotriz. Además, las prácticas proteccionistas de Brasil en determinados sectores son de sobra conocidas; por tanto, los negociadores mexicanos deben ser muy cuidadosos con los puntos de acceso a mercados y solución de controversias.

GRÁFICA 11. BALANZA COMERCIAL MÉXICO-BRASIL. MILES DE DÓLARES (EJE IZQUIERDO) Y COEFICIENTE (EJE DERECHO)



* Preliminar

Fuente: Secretaría de Economía, Sistema de Consulta del Comercio Exterior de México (www.economia.gob.mx)

Debe recordarse que en julio de 2002 México firmó un Acuerdo de Complementación Económica con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR)⁹, cuyo miembro más prominente es Brasil, lo que potenció el comercio entre ambas naciones, particularmente en la rama automotriz y de autopartes. Empero, como muestra la Gráfica 11, las impor-

⁹ SICE (www.oas.org).

taciones crecieron a un ritmo sustancialmente mayor al de las exportaciones, con lo que, entre 2004 y 2007, el saldo comercial de México fue deficitario en al menos 3,500 millones de dólares anuales, con una relación exportaciones/importaciones de menos de 0.2 (línea punteada, que se lee en el eje derecho); es decir que México exportó a Brasil, en esos años, menos de 20% de lo que le compró. Aunque la desaceleración económica de los dos años subsecuentes redujo la brecha, durante la fase de recuperación, que deberá iniciar en 2011, el diferencial podría regresar si México no logra una buena negociación, particularmente si no es capaz de reducir el proteccionismo brasileño hacia los productos mexicanos. Ahí, coincidentemente, le sería favorable que cuanto antes se concluya la Ronda de Doha, como ha propuesto en diferentes mensajes el Director General de la OMC¹⁰.

b) En busca de una política industrial y comercial

Es necesario buscar las fortalezas del sector exportador no sólo en el mercado, como se ha hecho a partir de mediados de los años ochenta, cuando se adoptó el modelo de promoción de exportaciones manufactureras, sino en la política macroeconómica, particularmente en una renovada política industrial y comercial. Desafortunadamente, las relaciones entre el poder Ejecutivo y los industriales están lejos de ser óptimas, como demuestran los problemas ventilados por ambas partes en la prensa durante la negociación del PEF 2010 (octubre y noviembre de 2009), al igual que las excepcionalmente bajas calificaciones que en todas las encuestas de opinión sobre efectividad del gabinete recibió el titular de la Secretaría de Economía hasta diciembre de 2009.

Sectores líderes. Para ser efectiva, la nueva política industrial y comercial tendría que volver a los aspectos básicos, es decir a la selección de los que deben verse y tratarse como sectores líderes. Éstos tendrían la virtud de impulsarse oficialmente como hacen desde los años sesenta Japón y los países del Este Asiático con las telecomunicaciones, la computación, los astilleros, la industria automotriz y las máquinas herramienta; como hizo en los años ochenta y parte de los noventa EUA, a través de su así llamada política comercial estratégica, promovida por economistas como

¹⁰ Pascal Lemy, Organización Mundial del Comercio (www.wto.org).

Dertouzos, Lester y Solow¹¹, al igual que Krugman¹². Con las ideas de estos autores se arroparon de alguna manera sectores como las telecomunicaciones, la electrónica, la aviación, la química y las máquinas herramienta. Algo similar indudablemente ha hecho China con sus industrias textil y de la confección, calzado, eléctrica, electrónica, ferroviaria, automotriz y de computación.

En este contexto, y dadas las discrepancias con la iniciativa privada, la Secretaría de Economía tal vez debería esforzarse por desarrollar un modelo de política industrial y comercial basado en la experiencia del Ministerio de Economía, Comercio e Industria (MITI, por sus siglas en inglés) de Japón, donde la colaboración entre los sectores público y privado es, más que una obligación, una religión. De lo que se trata es de que las decisiones en la materia no queden en manos exclusivas ni de comerciantes poco vinculados con las estrategias comerciales y las negociaciones internacionales, ni de una burocracia alejada de los problemas prácticos, que ve con indiferencia los esfuerzos de atracción de divisas de algunos industriales con vocación exportadora muchas veces cercanos al ideal schumpeteriano¹³.

Sector financiero. Otra vinculación trascendental es con el sector financiero: mientras el crédito sea caro y escaso, las exportaciones seguirán siendo prerrogativa de las grandes empresas, en desmedro de las micro, pequeñas y medianas, que proporcionalmente son las que más empleos generan y de las que en otros países han surgido grandes emporios, gracias a la creatividad de las células familiares que les dan origen, como ha analizado con amplitud Michael Porter¹⁴. Asimismo, estarán en desventaja frente al financiamiento otorgado por la banca comercial al gobierno, que incluso afecta a las grandes empresas debido al efecto desplazamiento (*crowding-out*).

¹¹ Michael Dertouzos, Richard Lester y Robert Solow. *Made in America. Regaining the Productive Edge*, The MIT Press, Cambridge, 1989.

¹² Paul Krugman. *Una Política Comercial Estratégica para la Nueva Economía Internacional*, FCE, México, 1991.

¹³ Joseph Schumpeter. *La Teoría del Desarrollo Económico*, FCE, México, 1963.

¹⁴ Michael Porter. *The Competitive Advantage of Nations*, The Free Press, Nueva York, 1990.

Reactivar al Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), encargado de ofrecer financiamiento a las empresas exportadoras e importadoras, como en el mundo hacen los bancos de exportaciones e importaciones (Eximbank) es fundamental en este contexto, sobre todo si se atiende a las de menor tamaño. Es cierto que esto podría cuestionar las acciones de ProMéxico, organismo creado desde la administración Fox y dedicado exclusivamente a la promoción del país en el exterior, con resultados dudosos hasta el momento. Mucho han luchado por dicha reactivación los expertos en desarrollo financiero del país, quienes consistentemente se opusieron a que se le fusionara con Nacional Financiera (NAFIN) ya que eso equivale a su desaparición. Afortunadamente, después de la presión que ejercieron, el gobierno puso en práctica un plan estratégico de negocios para Bancomext, en el tercer trimestre de 2009, con el que se le autoriza la creación de cuatro áreas estratégicas que redefinen su misión y con las que se propone atender, vía cofinanciamiento, las necesidades crediticias de los sectores turístico, automotriz y de autopartes, aeroespacial y maquila, responsables en conjunto de la captación de 80% de las divisas no petroleras del país¹⁵.

Tecnología. La tecnología es un área en que se observan muchas debilidades. Lo reducido del gasto en la materia (apenas 0.4% del PIB) impide que haya suficiente promoción de parques tecnológicos, cuyo objetivo es abatir costos de innovación vía economías de escala y con ello impulsar dicha actividad entre las empresas especializadas. De la misma manera, son escasos los esfuerzos en materia de incubación de empresas. En cuanto al papel de los institutos nacionales abocados de tiempo completo al desarrollo de prototipos, materiales, nuevos productos y en general nuevas tecnología, la situación es grave, como muestran los siguientes casos:

- El Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) fue incapaz de desarrollar, a partir de abril de 2009, una vacuna contra la influenza humana cuando más la necesitaba el país, lo que implica depender de las compañías extranjeras.
- El Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) ha sufrido un nivel de desmantelamiento tal que ya no puede aportar elementos para la

¹⁵ ProMéxico, en www.promexico.gob.mx.

explotación de hidrocarburos en aguas profundas y casi ni en la región de Chicontepec, a pesar de la crítica situación de la industria. Los técnicos de Petróleos Mexicanos no tienen empacho en seguir repitiendo la frase "si lo necesitas, cómpralo a quien lo tenga", sin darse cuenta de los efectos de su inmediatez en la tecnología nacional¹⁶.

- El Instituto de Investigaciones Eléctricas (IIE) prácticamente ha perdido su vocación de generador de tecnología para la industria eléctrica nacional debido a la apertura de ésta, a partir de inicios de los años noventa, por la vía constitucional, al capital privado, mismo que hoy día produce casi 40% de la energía generada por las plantas termoeléctricas del país¹⁷.
- Los institutos y escuelas de ciencias e ingenierías de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), se encuentran en una situación difícil porque por una parte dependen del presupuesto público y por otra se mueven en gran medida en función de objetivos que a la larga capitalizan las empresas privadas.

Hay que recordar que al menos 75% de los gastos en investigación y desarrollo del país son de origen público (en Brasil, por ejemplo, la relación es de 50% a 50%) y casi la mitad de las actividades científicas y tecnológicas las realiza una sola institución pública, la UNAM. Asimismo, los gastos en investigación y desarrollo en que incurren las empresas mexicanas en sus laboratorios de investigación representan apenas, en promedio, 0.5% de sus ventas, mientras en los países desarrollados la cifra llega a 2.5%.

Y para empeorar las cosas el sistema no premia, como sí hace en Japón, Corea del Sur y otros países del Este Asiático, los prototipos y desarrollos tecnológicos orientados al comercio exterior capaces de sustituir

¹⁶ Al respecto, pueden consultarse los Foros de Debate sobre la Reforma Energética organizados por el Senado de la República, a mediados de 2008, en www.senado.gob.mx.

¹⁷ Un trabajo no reciente al respecto es Reyes Tépac Marcial, "La participación privada en la industria eléctrica nacional y la propuesta de modernización del sector eléctrico", *Análisis Económico*, No. 37, primer semestre de 2003.

importaciones o promover exportaciones, ahorrando así o generando divisas para la economía. Tampoco premia los procesos productivos capaces de dar mayor competitividad al país. Como contrapartida, deja las manos libres a las empresas transnacionales para que importen su propia tecnología, sin que esto implique aprendizaje para los ingenieros y técnicos mexicanos, ni derramamientos de otro tipo; es decir, no se promueve ninguna forma de *catching-up*. De ahí que, después de tantos años de esfuerzo por convertir al país en uno de los principales asientos de la industria maquiladora de exportación, la tecnología le sigue siendo ajena. Es interesante recordar que, teniendo en mente a dicha industria, diversos economistas mexicanos de los años setenta y ochenta consideraban que el desarrollo del país no debería fincarse en la "taiwanización" de la economía; hoy día ya quisiera el país haber hecho las cosas como Taiwán para trascender ese esquema y convertirse en una potencia industrial y tecnológica, en vez de seguir inmerso en ella.

Educación. En México se observa un rezago sorprendente entre las necesidades productivas de la economía y el perfil de los egresados de las universidades; es decir, los programas de estudios no parecen preocuparse, como en otros países, por formar profesionales orientados centralmente al sector productivo. Por una parte, existe un peso aplastante en la matrícula de las ciencias sociales y humanidades respecto a las ciencias exactas e ingenierías, lo que refleja el poco interés de la educación superior, la sociedad y el gobierno por orientar la oferta de recursos humanos a la producción. Por otra, hay una enorme contradicción entre la inercia con que avanzan los programas de estudios y la rapidez con que se mueven las herramientas tecnológicas capaces de potenciarlos, sobre todo las tecnologías de la información y comunicación (TIC), que deberían afectar, para bien, la duración de los programas y los métodos de enseñanza. Aunque para ello sería necesario que los profesores de todos los niveles estuvieran dispuestos a actualizarse en programas y paquetería de cómputo, así como en las TIC.

Para entender mejor los conceptos anteriores, puede tomarse como ejemplo el caso del estado más próspero de EUA, California, cuyas universidades tienen una orientación mucho más definida hacia las ciencias e ingenierías que hacia las humanidades, como el California Institute of Technology (Caltech), la Universidad de Stanford, la Universidad del Sur de California y

los planteles de Berkeley y Los Ángeles de la Universidad de California, cuya principal objetivo es ofrecer al estado y la nación los cuadros técnicos que demandan para seguir promoviendo la expansión de sus áreas de punta: computación, electrónica, aeroespacial, robótica, energía, nuevos materiales, defensa, medio ambiente y transporte.

En México existe la tendencia de evaluar los avances económicos y sociales en función de elementos cuantitativos. En el terreno educativo éstos son, por ejemplo, el gasto en educación respecto al PIB y el número de egresados respecto al de estudiantes inscritos (eficiencia terminal). A partir de estos resultados sentimos que nos comparamos favorablemente con naciones con nivel de desarrollo similar al nuestro y que cada vez nos acercamos más a los países más avanzados.

Si el criterio fuera cualitativo; es decir, si se tomaran en cuenta la competitividad y las capacidades de los educandos en el plano internacional, como se hace con la prueba PISA de la OCDE¹⁸, seguramente la asignación de los presupuestos anuales a las instituciones públicas no sólo sería menor, sino que su composición cambiaría, favoreciendo a los institutos tecnológicos de alto nivel y a las universidades que ponen énfasis en las ciencias e ingenierías. Éstas no sólo permiten una mejor vinculación entre la universidad y la industria, sino que conducen a un más alto coeficiente de ocupación de los egresados. Nótese que, aunque el criterio para asignar los recursos puede seguir siendo el de “presupuesto por objetivos” los resultados cambian cuando se pasa de metas cuantitativas a cualitativas. Para lograr esto se necesitaría, por ejemplo, que los objetivos de largo plazo del sector educativo se trazaran y cumplieran adecuadamente; empero, es de todos conocido que el *Programa Sectorial de Educación 2007-2012* fue sustituido, desde mayo de 2008, por la *Alianza por la Calidad de la Educación*; es decir, la política sindical se puso por encima de la política educativa.

c) Nuevos retos para la política industrial y comercial y para la planeación del país

Para amalgamar los elementos de la política industrial antes delineados es necesario, entre otras cosas, cambiar las estrategias política y de

¹⁸ OECD, Programme for International Student Assessment, PISA (www.oecd.org/pisa).

planeación del país. La política porque las decisiones a partir de los poderes Ejecutivo y Legislativo se tienen que tomar en función de un modelo de país que los mexicanos acuerden, emanado de un verdadero pacto social pensado no con criterios sexenales y el respaldo de los partidos políticos y el corporativismo sindical, sino con una visión de largo plazo, diseñada en función de los intereses de la nación en su conjunto; de otra manera, cualquier plan, programa o acuerdo corre el riesgo de ser saboteado, con la consecuencia de que el país siga un derrotero sin brújula.

En este contexto, se requiere un cambio en la estrategia de planeación del país que le permita dejar de operar con criterios inmediatistas, que es como conviene a los grupos de poder, y desarrolle una visión de largo alcance, transexenal, que deberá cumplirse independientemente del o los partidos políticos que controlen el Ejecutivo Federal, los gobiernos estatales y el Legislativo. Seguramente el camino trazado por Nehru en materia de planeación de largo plazo de India tiene mucho que decirnos al respecto; pero poco hemos hecho para entenderlo.

En el ámbito del desarrollo económico, dicho pacto ratificaría o rechazaría al modelo de promoción de exportaciones manufactureras, después enmarcado en el Consenso de Washington, que desplazó al de sustitución de importaciones a partir de mediados de los años ochenta, y tendría que definir el papel del Estado como su promotor, tomando como base la experiencia tanto de las economías de América Latina como del Este Asiático.

Pero al mismo tiempo que se refuerza el sector exportador, se debe recordar que México es un país con más de 110 millones de habitantes y que apoyar su mercado interno mediante el reforzamiento de su masa salarial, que apenas representa 32% del PIB, mientras en países como EUA asciende a 66%, es una tarea indispensable; una tarea que equivale a impulsar el motor interno del crecimiento económico, como ya han empezado a hacer las dos más fuertes economías emergentes de América Latina, Chile y Brasil, con resultados muy favorables no sólo en el ámbito económico, sino también en el social.

Quizá el paradigma más importante en este contexto sean los países del Este Asiático, que lograron crecer en los últimos 30 años a tasas superiores a 6.5% en promedio (como México durante el periodo 1958-1970, conocido como desarrollo estabilizador) sin necesidad de atentar contra la distribución del ingreso (relación en forma de U invertida entre el índice de bienestar y el avance en el proceso de desarrollo) como pronosticaba Kuznets¹⁹. Es decir, a pesar de haber roto tantos moldes y sido tan poco dogmáticos, algo por lo que Joseph Stiglitz y Dani Rodrik han criticado severamente a América Latina, muy poca gente en nuestro país ha hecho un verdadero esfuerzo por desentrañar su modelo, mismo al que el Banco Mundial llamó en 1993 el Milagro Asiático²⁰, y que ha sido objeto de uno de los mayores cúmulos de literatura asociada con la praxis del desarrollo²¹.

CONCLUSIONES

Los efectos de la recesión económica de EUA se extenderán por al menos dos años en las exportaciones manufactureras de México, que representan más de 80% de las exportaciones totales del país y cerca de 50% de las divisas que genera la balanza global, sin incluir financiamientos. Así, será hasta 2011 cuando el PIB, el empleo y las exportaciones lleguen al nivel que tenían en 2008, y el PIB crecerá en el sexenio a una tasa promedio anual de sólo 2%, la más baja desde la administración de Miguel de la Madrid.

Es decir que, de la dependencia en el petróleo, México ha transitado a la dependencia en las manufacturas. Esto no es extraño; así se lo propuso el gobierno federal al poner en práctica, a mediados de los años ochenta, el modelo de promoción de exportaciones manufactureras. La idea era que a través de éste se consolidarían los cuatro componentes del desarrollo económico: acumulación de capital físico, acumulación de capital financiero, acumulación de capital humano y desarrollo tecnológico.

¹⁹ Simon Kuznets. *Crecimiento Económico Moderno*, Aguilar, Madrid, 1973.

²⁰ Banco Mundial. *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*, Oxford University Press, Oxford, 1993.

²¹ Nashaiko Aoki, Hyung-Ki Kim y Masahiro Okuno-Fujiwara (compiladores). *El Papel del Gobierno en el Desarrollo Económico de Asia Oriental. Análisis Institucional Comparado*, Lecturas de El Trimestre Económico No. 91, FCE, México, 1997.

En la acumulación de capital físico, excepto bienes de capital, se avanzó, después de lo logrado durante el proceso de sustitución de importación, gracias a la captación de IED en sectores estratégicos; pero, a diferencia de los países del Este Asiático, en el resto de componentes prácticamente no se dieron cambios. Es decir, las tasas brutas de ahorro y bancarización del país siguen siendo excepcionalmente bajas (15% y 20%, respectivamente²²) y el sector financiero casi no canaliza recursos a las micro, pequeñas y medianas empresas; los recursos humanos no sólo tienen un bajo nivel de calificación, sino que se privilegia a las ciencias sociales y humanidades en detrimento de las ciencias exactas y las ingenierías, con lo que se genera un divorcio entre educación e industria, y los niveles de desarrollo científico y tecnológico son, en términos de la participación del gasto en ciencia y tecnología respecto al PIB, similares a los de hace 15 años, además de que la empresa privada sigue siendo renuente a hacer erogaciones de esta naturaleza, por lo que éstas representan menos de 0.5% de sus ventas totales, nivel ínfimo respecto a las empresas de países desarrollados.

Pero si por una parte no se cumplieron los objetivos de desarrollo económico ni de crecimiento a partir de la apertura comercial (entre 1986, año de ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, GATT, y 2009, el PIB de México creció a una tasa promedio anual apenas un punto porcentual superior a la de la población), por otra, quiérase o no, ese es el modelo con que contamos y seguirá impactando en el mediano plazo. Por tanto, es válida la pregunta de ¿cómo estimular las exportaciones manufactureras para que México no caiga en un severo desbalance de divisas?

Es evidente que no se puede dejar al mercado, y menos a la evolución de la demanda de EUA, tan alta responsabilidad. Quiéralo o no, el gobierno debe poner en práctica una política industrial y comercial activa. En los Diez Puntos para la Transformación de México, presentados por el presidente Felipe Calderón el 2 de septiembre de 2009, no aparece ninguno relacionado con la industria y el comercio exterior. Hay en ellos cuatro reformas de "segunda vuelta", en reconocimiento al frac-

²² Banco de México. *Reporte sobre el Sistema Financiero*, México, julio de 2009.

so de la primera: energética, hacendaria, de telecomunicaciones y política; y dos nuevas, aunque largamente anunciadas: laboral y regulatoria.

En este contexto, y en el marco de un viaje a Singapur para asistir a una reunión del Foro de Cooperación Económica de la Región Asia-Pacífico (APEC) en noviembre de 2009, el presidente Calderón criticó a EUA por aplicar medidas proteccionistas, sobre todo de tipo no arancelario, como el *Buy America*. De la misma manera, la única acción de política comercial que reporta el país como miembro del Grupo de los 20 en 2009, en el marco de la reactivación de su economía, es "Un conjunto de medidas para simplificar los procedimientos comerciales (Paquete de Simplificación Comercial) mediante la eliminación de aranceles a partes importadas"²³. Debe quedar claro que tanto la declaración como la reducción arancelaria no son política industrial y comercial, pues por definición la política no es contestataria ni es pasiva, sino propositiva y activa. Además, si los organismos comerciales no condenan la promoción de los productos nacionales en los mercados locales ¿por qué no se retoma en México al lema "lo hecho en México está bien hecho" y se sigue adelante?

La política industrial y comercial, para ser efectiva, debería tener un componente interno, que actuaría como amortiguador cuando el mercado externo se desacelere; algo similar a lo que sucedió con China y Brasil en la recesión de 2008-2009 y que realmente blindó a sus economías de los efectos de ésta, junto con su diversificación comercial. Asimismo, no se le podría concebir si no es capaz de sopesar las fortalezas y debilidades de nuestra estructura productiva, para lo que se necesita excelente información estadística y, a partir de ello, definir qué sectores deben considerarse líderes y por tanto ser sujetos de tratamientos fiscales, financieros y comerciales especiales. Aunque debe quedar claro que la micro, pequeña y mediana empresa han de ser objeto de atención permanente por su impacto en el empleo y por ser semilla de futuros desarrollos sectoriales, como muestran las experiencias del ganado y los relojes suizos, las losetas y el vidrio soplado italianos, la peletería y el instrumental médico brasileños, y la cervecería, el pan de caja, el ce-

²³ OECD/WTO/UNCTAD. *Report on G20 Trade and Investment Measures*, Ginebra y París, 14 de septiembre de 2009.

mento y la tortillería mexicanos. En sus orígenes, como se sabe, estas actividades que hoy día son emporios tuvieron un carácter familiar.

Lo anterior requiere de un viraje en la manera en que el gobierno se comunica con los sectores sociales y productivos. En primer lugar, requiere que se promueva una verdadera cooperación gobierno-iniciativa privada en que, por el interés de la nación, se haga a un lado la búsqueda de cotos de poder o se mezcle al poder político con el económico.

En segundo lugar, es necesario que se promueva una mayor colaboración entre las empresas de todos los tamaños, a través por ejemplo de *clusters*. Es bien sabido que la economía de la ciudad de Puebla gira en gran medida en torno a su planta automotriz Volkswagen, un ícono de la industria local; esto en virtud de las enormes interrelaciones de la empresa con proveedores locales de partes. Es apenas un símil del esquema de Toyota, en Japón; símil que en otras partes de México no necesariamente se da porque los proveedores locales tienden a no cumplir con las normas y los tiempos establecidos por la empresa. En estos casos, la intervención del gobierno a través de centros de capacitación y adiestramiento es fundamental.

En tercer, lugar es indispensable que se involucre más al sector financiero en el devenir de las empresas, tal vez mediante capital de riesgo, aunque eso implique modificar la legislación mexicana, que aún vive el trauma de los conglomerados financiero-industriales de los años previos a la nacionalización bancaria de 1981²⁴. Además, si el Estado tuviera un mayor involucramiento en la banca comercial, podría contribuir a direccionar el crédito hacia actividades altamente exportadoras, como han hecho tradicionalmente los países de Este Asiático.

En cuarto, se requiere una reprogramación de la currícula en todos los niveles educativos a fin de preparar cuadros para la producción, lo que incluye el manejo del inglés como segunda lengua, el entrenamiento en paquetería de cómputo y el reforzamiento de la formación tecnológica. Esto no está exento de confrontaciones sociales, como demuestra la experiencia de Francia a principios del presente siglo, cuan-

²⁴ José Manuel Quijano. *La Banca: Pasado y Presente*, CIDE, 1983.

do el gobierno quiso reestructurar los programas para favorecer, desde los años iniciales de educación, las ciencias exactas e ingenierías sobre las ciencias sociales y humanidades. Así que, para lograrlo en México, se requeriría una reforma educativa, que no fue incluida en los Diez puntos del presidente.

En quinto lugar, se debe enfrentar el reto de la tecnología. En México, el desarrollo científico y tecnológico ha sido promovido casi en su totalidad por el Estado. Es tiempo de que las empresas privadas tomen una parte activa en su financiamiento, ya que esto se traduce, indefectiblemente, en mayor competitividad, mayor participación de mercado y más altas utilidades. Esto liberaría recursos para que el Estado apoyara el desarrollo de parques tecnológicos, cuya ventaja es la reducción de costos en la materia gracias a la explotación de economías de escala. Colateralmente, podría premiar con exenciones de impuestos el desarrollo de prototipos que desemboquen en nuevos productos que sustituyan importaciones o promuevan exportaciones; por ejemplo, equipo de exploración petrolera en aguas profundas y de recuperación de líquidos en pozos abandonados y de bajo rendimiento en tierra firme, plantas termoeléctricas a partir de energía renovable, sistemas ahorradores de energía, vacunas contra padecimientos pandémicos, desarrollo de nuevos materiales, equipo anticontaminante, edificios inteligentes, transporte híbrido y eléctrico, equipo de cómputo y *software* orientados a la producción, y desarrollo de una industria automotriz nacional.

Y en sexto, se hace necesario promover una reforma laboral que no busque sacar provecho del débil mercado de fuerza de trabajo en detrimento de los trabajadores, sino que estimule la productividad y la eficiencia en beneficio lo mismo de los empresarios que de los trabajadores, y que promueva la convergencia de intereses en vez de la idea, ya rebasada por la historia, de la confrontación entre los factores de la producción.

Si el Ejecutivo logra consolidar una reforma política, será un error que ésta sea sólo para beneficio de los partidos políticos y que se mantengan las prácticas tradicionales de asignación del presupuesto federal, sin tomar en cuenta la opinión de la ciudadanía en el desarrollo; sin que se sienten las bases para que la legislación vele por la planeación del desarrollo, y sin que se promueva la generación de estadísticas oportu-

nas y confiables, preámbulo para la toma de decisiones y para la impartición de la justicia social.

México no puede darse el lujo de volver a perder otra oportunidad para desarrollarse, en parte por la "enfermedad holandesa", como sucedió en 1980-81 y 2004-2008, debido a los elevados precios del petróleo, combinados con la inmovilidad de la política económica²⁵. Es irónico que, no obstante esas oportunidades perdidas, el país haya llegado a tener, a principios del siglo, un PIB equivalente al número nueve del mundo. Hoy es el 13, y el PIB *per capita* asciende a 8,500 dólares al año, equivalentes a 9,208 pesos mensuales al tipo de cambio prevaleciente al 31 de diciembre de 2009. Empero, los recursos del país no alcanzan para cubrir un seguro de desempleo de al menos un salario mínimo (1,600 pesos en promedio) ni una pensión digna, de por lo menos 50% de lo que recibía el trabajador al momento de retirarse.

Lo anterior corrobora que algunos sectores se quedan con los recursos productivos del país, y eso provoca que la distribución del ingreso de México sea una de las más inequitativas del mundo, con un coeficiente de Gini de más de 0.50²⁶. Frente a esta inequidad, el camino por recorrer es muy largo; entre más nos tardemos en empezar, más nos tardaremos en llegar.

²⁵ Esta tesis la ha desarrollado en diferentes trabajos Enrique Cárdenas. Véase por ejemplo su estudio *La Política Económica en México, 1950-1994*, FCE, México, 1996.

²⁶ PNUD, "Índice de Desarrollo Humano" (www.undp.org).

Bibliografía

Aoki, Nashaiko, Hyung-Ki Kim y Masahiro Okuno-Fujiwara (compiladores) (1997). "El Papel del Gobierno en el Desarrollo Económico de Asia Oriental. Análisis Institucional Comparado", *Lecturas de El Trimestre Económico*, No. 91, FCE, México.

Banco de México. *Balanza de pagos* (www.banxico.org.mx).

Banco de México (2009). *Reporte sobre el Sistema Financiero*, México, julio.

Banco Mundial (1993). *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*, Oxford University Press, Oxford.

Bureau of Economic Analysis (BEA) (www.bea.gov).

Cárdenas, Enrique (1996). *La Política Económica en México, 1950-1994*, FCE, México.

CEPAL (2009). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009*, Santiago, agosto.

Dertouzos, Michael, Richard Lester y Robert Solow (1989). *Made in America. Regaining the Productive Edge*, The MIT Press, Cambridge.

Fondo Monetario Internacional (FMI) (www.imf.org).

Gutiérrez R. Roberto (2004). "El papel de la industria de las TIC: recesión y recuperación en Estados Unidos y México", *Análisis Económico*, No. 42, tercer cuatrimestre.

INEGI, www.inegi.org.mx

Krugman, Paul (1991). *Una Política Comercial Estratégica para la Nueva Economía Internacional*, FCE, México.

Lemy, Pascal. Organización Mundial del Comercio (www.wto.org).

Kuznets, Simon (1973). *Crecimiento Económico Moderno*, Aguilar, Madrid.

OCDE (2009). *OECD Economic Outlook*, No. 86, París, noviembre.

OECD. *Programme for International Student Assessment (PISA)*, París (www.oecd.org/pisa).

OECD/WTO/UNCTAD (2009). *Report on G20 Trade and Investment Measures*, Ginebra y París, 14 de septiembre.

Pemex, www.pemex.com.mx

Porter, Michael (1990). *The Competitive Advantage of Nations*, The Free Press, Nueva York.

Presidencia de la República (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*, México.

ProMéxico, www.promexico.gob.mx

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Índice de Desarrollo Humano (www.undp.org).

Quijano, José Manuel (1983). *La Banca: Pasado y Presente*, CIDE.

Tépach Marcial, Reyes (2003). "La participación privada en la industria eléctrica nacional y la propuesta de modernización del sector eléctrico", *Análisis Económico*, No. 37, primer semestre.

Schumpeter, Joseph (1963). *La Teoría del Desarrollo Económico*, FCE, México.

Secretaría de Economía (2007). *Programa Sectorial de Economía 2007-2012*, México.

Secretaría de Economía. *Sistema de Consulta del Comercio Exterior de México* (www.economia.gob.mx).

Secretaría de Educación Pública (2007). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*, México, (www.sep.gob.mx).

Secretaría de Educación Pública (2008). *Alianza por la Calidad de la Educación*, México, mayo (www.sep.gob.mx).

Senado de la República (2008). *Foros de Debate sobre la Reforma Energética*, junio y julio (www.senado.gob.mx).

Sistema de Información sobre Comercio Exterior, SICE (www.oas.org).

UNCTAD. *Handbook of Statistics, diferentes años*, Nueva York y Ginebra.

U. S. Department of Commerce/Bureau of the Census (www.commerce.gov).

